

A CASOS ESPECIALES

❖ No tener hijos.

- Dios escucha las oraciones, aunque no siempre las contesta.
- Hay parejas que deciden voluntariamente no tener descendencia. Otras, deciden adoptar hijos y darles un futuro mejor.
- Debemos ser especialmente sensibles con el dolor de aquellos que, deseando ser padres, no se les concede este privilegio.

❖ Padres y madres solos.

- En la Biblia tenemos ejemplos de madres divorciadas (Génesis 21:24), solteras (Génesis 38:24) o viudas (2ª de Reyes 4:1) que tuvieron que criar solas a sus hijos.
- Hoy en día, esta misma casuística hace que hombres y mujeres tengan que criar a sus hijos sin el apoyo de su cónyuge.
- Esto provoca problemas serios que dificultan la crianza de los hijos. Para ellos, es especialmente importante confiar en Aquel que nos dice: “no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:5)
- Como iglesia, debemos preocuparnos por apoyar y ayudar a estos hermanos y hermanas en sus dificultades (Santiago 1:27).

B LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

❖ Principios de la educación.

- Deuteronomio 6:4-9 provee los fundamentos de la educación para los padres que desean criar a sus hijos para que sean adultos responsables, y ciudadanos del reino de los Cielos. Los padres deben: Reconocer a Dios (v. 4); amarlo de corazón, mente y espíritu (v. 5); atesorar su Palabra (v. 6); compartirlo con los hijos (v. 7).
- ¿Cómo aplicar estos fundamentos? Usando dos pares de principios:
 - (1) Inculcar / Hablar (v. 7)
 - (a) Instrucción formal: momentos dedicados a estudiar la Biblia (p.e. el culto familiar)
 - (b) Instrucción informal: aprovechando las circunstancias de la vida cotidiana.
 - (2) Atar / Escribir (v. 8-9)
 - (a) Ligar la verdad a nuestras acciones (mano) y pensamientos (frente)
 - (b) Que la verdad pueda leerse tanto en nuestra vida pública (puerta) como privada (postes)

❖ El objetivo de la educación.

- El objetivo de los padres cristianos es hacer de sus hijos verdaderos hijos e hijas de Dios, inculcarles el amor de Dios y el anhelo de compartir con ellos la eternidad.
- Consejos bíblicos para educar a nuestros hijos:
 - (1) Disciplinarlos con amabilidad (Colosenses 3:21).
 - (2) Enseñarles la Ley de Dios (Salmo 78:5).
 - (3) Darles buen ejemplo (Génesis 18:19).
 - (4) Dirigir bien nuestro hogar (1ª de Timoteo 3:12).
 - (5) Corregirlos (Proverbios 29:17).

❖ Cuando no se alcanza el objetivo.

- Es fácil acusar a los padres de no haber educado correctamente a sus hijos. Sin embargo, los padres pueden haber hecho todo correctamente y, a pesar de todo, el hijo se ha desviado.
- Los hijos toman sus propias decisiones y son los responsables últimos ante Dios por sus acciones. Ser buenos padres es decisión nuestra; ser buenos hijos es decisión de ellos.
- Necesitamos oración ferviente, amor y paciencia; y permanecer a su lado mientras lucha con Dios. Recuerda que Dios lo ama.